

Un reto urgente: integrar la tecnología en la estrategia de la empresa

❖ **Juan Mulet Meliá**
Director de COTEC

Hace ya más de 50 años, Schumpeter (1) señalaba que muchas empresas encontraban su origen en las innovaciones tecnológicas. Las empresas mundialmente reconocidas han contribuido de forma continuada a la tecnología introduciendo nuevos productos (Bayer, H.P., ...), nuevos procesos (Solvay, Corning, ...) o nuevos métodos de producción (Ford, Toyota, ...). Además, para los últimos 30 años, numerosos trabajos empíricos (2) han demostrado que la tecnología ha sido un factor clave del progreso.

Desde el estricto criterio económico, la tecnología es cada vez más importante porque en los años recientes está cambiando a velocidades desconocidas. Las ventajas competitivas se consiguen gracias a la utilización inmediata de innovaciones tecnológicas. El denominado "desarrollo incremental" (3) es la mejor herramienta de competitividad.

Parece demostrado que la aparición de un producto, que mejore parcialmente las prestaciones, desplaza del mercado a los antiguos y coloca a la empresa en las mejores condiciones para introducir un nuevo producto "incrementalmente" mejorados sobre el anterior.

En el actual mercado abierto y global no es suficiente, como lo fue durante generaciones, poseer una tecnología comprada en cualquier lugar del mundo. Si se busca una continuidad en el negocio es necesario dominarla hasta el punto de hacerla cambiar y, finalmente, de crear la que en el futuro la sustituya.

Especialmente en EEUU, la sustitución de una tecnología por otra más evolucionada se ha hecho frecuentemente por la muerte de una empresa y el subsiguiente nacimiento de otra creada por tecnólogos de la primera. La cultura japonesa, por el contrario, ha demostrado ser muy adecuada para que el proceso completo del cambio tenga lugar dentro de sus grandes empresas. En Europa el cambio es generalmente peor asimilado, encontrándose buenos ejemplos de ambas soluciones.

Nuestro país tiene una histórica falta de preocupación por la creación de tecnología, no siendo así por su utilización. Los historiadores de la Ciencia lo han hecho notar diciendo, como S. Mason (4) refiriéndose a los siglos XVI y XVII, que "un rasgo notable es la ausencia de contribuciones significativas por parte de las personas de la península ibérica a la solución de los problemas de la navegación. Los españoles y portugueses habían ocupado un lugar predominante en la realización y explotación de los grandes descubrimientos geográficos, sufriendo del modo más agudo los problemas de navegación, y con todo hicieron muy poco por resolver dichos problemas sea aplicando la ciencia, sea desarrollándola".

Nuestro reciente ascenso a las primeras posiciones de países productores de automóviles, sin que quede rastro alguno del famoso Hispano-Suiza, puede ser la lectura actual. Como última comprobación puede valer la desértica parcela española en el fértil campo de las multinacionales.

No parece compatible esta tradicional actitud con el necesario desarrollo y, en esta lógica, la actual crisis puede tener una fuerte componente estructural, que deberemos comprobar cuando los motores económicos mundiales vuelvan a ejercer su función en un ambiente donde producir exige cada vez menos mano de obra.

La tecnología es un nuevo y necesario factor que el empresario debe añadir a los que tradicionalmente ha vigilado para guiar sus decisiones. Así podrá decidir en cada caso su nivel de implicación en la generación de la tecnología que necesita y evaluar el riesgo que corre en una rutinaria adquisición, sin cuidar los recursos necesarios para su asimilación interna.

Las causas de esta tradicional actitud empresarial española están muy arraigadas en nuestra cultura. Afortunadamente, como la historia ha demostrado, no han tenido consecuencias tan graves como las que ahora parecen inevitables si éste sigue siendo el comportamiento del país.



"La sustitución de una tecnología por otra más evolucionada se ha hecho frecuentemente por la muerte de una empresa"

"Las causas de la tradicional actitud empresarial española, frente a la tecnología, están muy arraigadas en nuestra cultura"

Aunque un análisis de la situación no debe ser en absoluto trivial, no parece aventurado decir que nuestra educación escolar y la orientación local de nuestras empresas pueden figurar entre las causas relevantes. Una formación que sistemáticamente evita, bien por falta de medios o por convicción, la constatación experimental y la contrapone a la belleza del formalismo y la erudición no induce a apreciar el trabajo repetitivo y de lentos resultados que lleva al desarrollo de productos y procesos plenamente adaptados a especificaciones. Estos requisitos, por otra parte, deben haber nacido de un conocimiento de mercados internacionales que la empresa española no ha trabajado hasta ahora, pero que son los que imponen sus criterios.

Contrariamente a lo que podría pensarse, transformaciones más radicales se han producido en el mundo cuando la clase empresarial ha comprendido la urgencia de adaptarse a una nueva situación y ha contado con un entorno de cierta cultura y riqueza. Ciertas zonas de EEUU e Italia y Corea del Sur son ejemplos dignos de estudio, donde en circunstancias muy distintas se están produciendo rápidos cambios, que se adelantan a las medidas gubernamentales, que son siempre paliativas y nunca origen de profundas transformaciones. La inclu-

sión de capítulos dedicados a la tecnología en la redacción de los planes estratégicos empresariales es sin duda un buen indicativo de un cambio de mentalidad. Al introducirse esta práctica tanto en las empresas de servicios como en las industriales, sus beneficios afectarán no sólo a las propias empresas sino al conjunto empresarial español al inducir una mayor disciplina en el logro de expansiones y recesiones menos traumáticas. En todo caso, se estará dando un paso en la introducción de la tecnología en la estrategia empresarial, sin cuya preocupación no parece posible el progreso.

BIBLIOGRAFIA

1. Schumpeter, J.E., business cycles, McGraw Hill, 1939.
2. L.S. Menéndez y E. Muñoz. Las políticas científicas y tecnológicas en España. Alfoz nº 94/95, pp. 46-62.
3. P. Smith y G. Reinertsen. Developing products in half the time. Van Nostrand Reinhold, 1991.
4. S. Mason. Historia de las ciencias. Tomo 2, pág. 160-161. Alianza Editorial, 1990.

Inspección Técnica de Vehículos CENTRO ITV DE SAN SEBASTIAN DE LOS REYES



A los colegiados del C.O.I.T. que deban realizar la inspección técnica de algún vehículo, el Centro ITV de San Sebastián de los Reyes les ofrece un **trato personalizado**, con todo tipo de asesoramiento e información técnica referente a esta actividad.

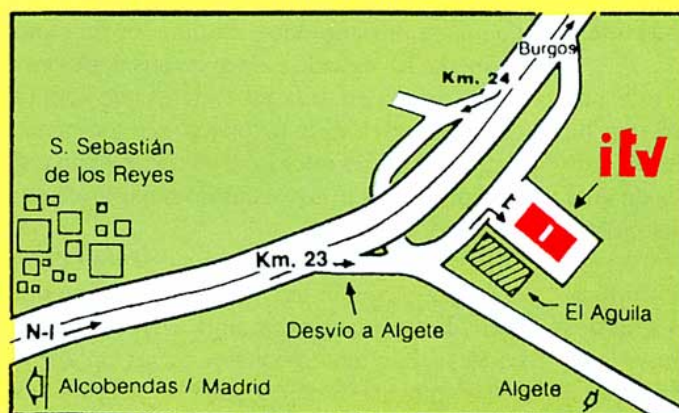
Director Gerente: D. Julio Tejedor, coleg. COIT nº 3.964

SERVICIOS:

Inspecciones técnicas periódicas para todo tipo de vehículos.
Legalización de enganches de remolques.

HORARIO:

De 7 a 20 horas,
ininterrumpidamente.
Sábados: de 8 a 14 horas.



TELEFONOS:

(91) 652 71 66
652 71 77
652 72 56

DIRECCION:

Ctra. N-1, salida Algete
(Junto a factoría El Aguila)
28700 S. Sebastián de los Reyes
(Madrid)